



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

**Impacto del tráfico de cocaína en Medellín, década del 80: una revisión de prensa**

Juan David Valencia Trujillo

Artículo de investigación para optar al título de Historiador

Tutor

Juan Diego Acevedo Álvarez, Magister (MSc) en Historia

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Historia

Medellín, Antioquia, Colombia

2026



---

**Cita numérica** 1

---

**Cita nota al pie**

<sup>1</sup> Juan David Valencia Trujillo, “El impacto del tráfico de cocaína en Medellín, década del 80: revisión de prensa” (Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2026).

---

**Fuentes primarias /  
Bibliografía**

Valencia Trujillo. “El impacto del tráfico de cocaína en Medellín, década del 80: revisión de prensa”. Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2026.

---

**Estilo:** Chicago 17 (2017) y adaptación de Trashumante. Revista Americana de Historia Social UdeA.



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

---

## Resumen

El presente artículo nació del interés por conocer sobre el narcotráfico de cocaína en Medellín en los años 1980. Proceso que a través de cuatro décadas ha afectado la sociedad, las finanzas, la cultura y la política. En este se describe el escenario donde se fraguaron actos de terrorismo y asesinatos de políticos que han definido el curso de la historia presente de Colombia. Esto siguiendo un método cualitativo estructurado en fuentes primarias y referencias bibliográficas, y recurriendo a conceptos clave como mafia y narcotráfico. En síntesis, la investigación acentúa cómo estos procesos han transformado la identidad y la memoria colectiva.

**Palabras clave:** narcotráfico, memoria, identidad, terrorismo

---

### **Abstract**

This article was born out of interest in understanding drug trafficking in Medellín in the 1980s. A process that over four decades has affected society, finances, culture, and politics. It describes the scenario where acts of terrorism and assassinations of politicians were forged, which have defined the course of Colombia's present history. This follows a qualitative method structured around primary sources and bibliographic references, using key concepts such as mafia and drug trafficking. In summary, the research emphasizes how these processes have transformed identity and collective memory.

**Keywords:** drug trafficking, memory, identity, terrorism

---

## Introducción

Colombia ha padecido durante las últimas décadas por los rigores nefastos del narcotráfico. Y ya resulta ser lugar común que, entre la opinión pública, nacional e internacional, se comente que la nación es un narco estado. Esto, debido fundamentalmente a la producción y consumo de estupefacientes que históricamente articularon una economía ilegal que, a su vez, ha afectado a la comunidad latinoamericana, y principalmente a los Estados Unidos de Norteamérica, primer consumidor de drogas ilícitas.<sup>1</sup>

Este trabajo analiza el impacto del narcotráfico de cocaína en Medellín en los años 80, entendiendo su transformación en fenómeno sociocultural. Sus objetivos específicos estudian el impacto de la cocaína, sus efectos sociales, el terrorismo que lo acompañó y la conformación del sicariato en Medellín. El marco teórico se basa en el concepto de narcotráfico, definido como de lesa humanidad por la comunidad internacional debido a sus nefastas relaciones en el escenario de la democracia,<sup>2</sup> y el de mafia que el autor Frederic Sondern Jr. lo ha delimitado como una organización criminal, surgida en Sicilia, Italia, en los inicios del siglo XX, de carácter clandestino con fines criminales organizados en clanes<sup>3</sup> que, para el caso colombiano, se ha visualizado en Los Extraditables, grupo surgido en Medellín de la mano de Pablo Escobar, en 1986, con el fin de eliminar la extradición de narcotraficantes colombianos a los EE.UU. El Cartel de Medellín desarrolló por primera vez una producción avanzada, en el complejo cocalero de Tranquilandia, ubicado en un lugar selvático entre Meta y Caquetá donde en los albores de 1980 se instauró un importante laboratorio para el procesamiento y transporte de pasta de coca.<sup>4</sup> Además, el narcotráfico agrupó sus redes de poder en los sicarios a sueldo, como Los Priscos que operaron hasta 1990.

En lo que respecta a la metodología, se recurrió a un análisis cualitativo de hechos noticiosos publicados en periódicos de índole local y nacional como lo fueron: *El Espectador*, *El Colombiano*, revista *Semana* y *El Tiempo*, los cuales reposan en el archivo de prensa de la

---

<sup>1</sup> María Fernanda Benítez Ballesteros, *Narcotráfico e intervención en Colombia, 1980-2000* (Tesis de Pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, 2009) 9.

<sup>2</sup> Antonio Olguín, “El tráfico de drogas como delito internacional conforme al Estatuto de Roma: el caso mexicano”, *Revista Misión Jurídica* 12.17 (2019): 73-89.

<sup>3</sup> Frederic Jr. Sondern. *La mafia* (Barcelona: Editorial Bruguera, 1975) 92.

<sup>4</sup> “El golpe a Tranquilandia”, *Semana* (Bogotá), 21 de agosto de 2013: 19.

---

Biblioteca Central Carlos Gaviria Díaz de la Universidad de Antioquia. Así mismo, se consultó libros y tesis referente al tema investigado. Esto permitió encontrar patrones que dieron explicación al fenómeno del narcotráfico de cocaína en Medellín, así como la influencia de este, a través de las redes de mafiosos, sobre toda la sociedad, posteriormente se abordó noticias sobre el narcotráfico y se elaboraron fichas con datos claves para estructurar los capítulos del artículo. Es pertinente mencionar que hay artículos de prensa citados en este trabajo que aparecen sin firmar en ausencia del nombre del escritor de la noticia, debido a que, por razones de seguridad y protección de identidad de los periodistas de la época, se publicaban en anonimato a causa de que eran amenazados constantemente de muerte por denunciar o reportar los acontecimientos relacionados con el tráfico de cocaína.

## Producción y comercialización de cocaína en los años 80. Un problema global

El área geográfica sobre la que se referirá el presente artículo, es el noroeste de Colombia, que comprende al departamento de Antioquia y su capital, Medellín, la cual está atravesada por la Cordillera de los Andes y que presenta diversos relieves que generan variedad de paisajes, climas y temperaturas, siendo sus límites: por el norte, con el mar Caribe, Bolívar y Córdoba; al sur con Caldas y Risaralda; al occidente con Chocó, Cauca y Tolima; y Santander, Boyacá y Cundinamarca por el oriente.<sup>5</sup> Medellín, después de un largo proceso urbanizador e industrial que se materializó durante todo el siglo XX, a partir de los esfuerzos adelantados por la Asamblea Departamental de Antioquia,<sup>6</sup> se convirtió en la segunda capital más importante de Colombia, después de Bogotá y, a su vez, no estuvo exenta del problema de orden público que se generó en la república de Colombia desde 1970 por efectos de la comercialización de drogas ilícitas como la marihuana y la cocaína con fines de exportación a los Estados Unidos, el primer consumidor de ambos productos, cuyos epicentros de producción histórica, respectivamente, han sido la Sierra Nevada de Santa Marta,<sup>7</sup> y Guaviare.<sup>8</sup>

En lo que respecta a la marihuana, la ampliación de su mercado derivó en parte, a su vez, del consumo de los movimientos juveniles pacifistas, caso del jipismo, que desde finales de 1960 empezaron a consumir el cannabis que se procesaba en Colombia. Y para 1980 la cocaína colombiana.<sup>9</sup> Tales drogas han contado en su movilidad como negocio con la participación de campesinos raspachines, grupos ilegales de producción y distribución, caso de la antigua y desmovilizada guerrilla Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, (FARC) –hay que recalcar, que no fue la única organización subversiva en participar en el negocio de la cocaína–, y

---

<sup>5</sup> Manuel Uribe Ángel, *Geografía general y compendio histórico del Estado de Antioquia en Colombia* (Paris: Imprenta de Víctor Goupy y Jourdan, 1885) 18.

<sup>6</sup> Alejandro Restrepo Ochoa, *Colonización simbólica y socio-política de Urabá 1913-1951. Los casos de las Asambleas Departamentales de Bolívar y Antioquia, y la Prefectura Apostólica de Urabá* (España: Editorial Académica Española, 2019) 1.

<sup>7</sup> Gustavo Adolfo Vanegas, “Producción y contrabando de marihuana desde la Sierra Nevada de Santa Marta hacia los Estados Unidos, 1970-1986” (Tesis de maestría, Universidad de Antioquia, 2023), 15.

<sup>8</sup> Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, *Transformación socioeconómica y biofísica asociada con cultivos ilícitos en la región Sur del Meta-Guaviare* (Bogotá: Ministerio de Defensa de Colombia, 2010) 9.

<sup>9</sup> Adolfo León Atehortúa Cruz y Diana Marcela Rojas Rivera, “El narcotráfico en Colombia. Pioneros y capos”. *Historia y espacio* 4.31 (2008): 169-207. <https://doi.org/10.25100/hye.v4i31.1680>

grupos paramilitares surgidos en Puerto Boyacá<sup>10</sup> que, en conjunto, se han servido de sus ganancias para animar el conflicto armado colombiano, tanto en las zonas rurales como en las urbanas –como en el Pacífico, Antioquia, Meta, Guaviare, Putumayo, Caquetá y la Orinoquía–.<sup>11</sup>

A saber, que la coca, que se cultiva en América del Sur, tiene un gran lugar en la cosmogonía ancestral de los pueblos indígenas ya que desde la época precolombina se ha mameado, es decir, masticado,<sup>12</sup> al momento de ejecutar faenas de la vida cotidiana como sembrar y recoger las cosechas,<sup>13</sup> aprovechando sus riquezas y beneficios biológicos y orgánicos que sirven para ahorrar energía,<sup>14</sup> y suprimir el hambre;<sup>15</sup> pero complementariamente debe señalarse que este alcaloide además de contener propiedades analgésicas también estimula la sexualidad y crea dependencia.<sup>16</sup>

En la normatividad de Colombia, la persecución sobre la cocaína y la marihuana datan de 1961 cuando se suscribió a la Convención Única sobre Estupefacientes, legislación que a mediados de 1986 se intensificó debido al caos general que derivó de su producción y consumo, como se expresó luego en el Estatuto Nacional de Estupefacientes que, paralelamente, acató la legislación orbital contra el tráfico de drogas ilegales sancionado en la Convención de Viena de 1988.<sup>17</sup> Proceso de articulación internacional a favor de la restitución social a la que se le sumó en la misma coyuntura, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Comunidad Europea de Naciones.<sup>18</sup> Esta época estuvo permeada por la intervención de los Estados Unidos en los

---

<sup>10</sup> Véase: Carlos Medina Gallego, *Autodefensas, paramilitares y narcotráfico en Colombia. origen, desarrollo y consolidación. El caso de "Puerto Boyacá"* (Bogotá: Editorial Documentos Periodísticos, 1990).

<sup>11</sup> Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos [UNODC/SIMCI], *Características agroindustriales de los cultivos de coca en Colombia* (Naciones Unidas: Oficina contra la droga y el delito, 2006-2007). <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/ODC/Publicaciones/Publicaciones/OF04012006-caracteristicas-agroindustriales-cultivos-coca-colombia-2006-...pdf?csf=1&e=1a31j9>

<sup>12</sup> Francisco Pascual, "Monografía Cocaína", *Adicciones* 13.2 (2001): 7-9.

<sup>13</sup> Silvia Diana Mateucci y Jorge Helios Morello, "Aspectos ecológicos del cultivo de la coca", *Encrucijada* 8 (2001): 82-91. <http://hdl.handle.net/11336/137177>

<sup>14</sup> Emilio Fernández Espejo, "Neurobiología de la adicción a psicoestimulantes", *Revista de Neurología* 43.3 (2006): 147-154. <http://hdl.handle.net/11441/32261>

<sup>15</sup> Miguel Serrano López "Cultivos ilícitos de coca y bienestar en las regiones productoras: Un análisis desde el enfoque de capacidades" (Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Colombia, 2014) 232.

<sup>16</sup> Kethia. González García, José Antonio González Lavaut, y otros, "Género *Erithroxylum*: Análisis de la información científica", *Acta Farmacológica Bonaerense* 24.2 (2005): 284-290; <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/6746>

<sup>17</sup> Nicolás Ceballos Bedoya, "El Caso Coca Nasa: análisis jurídico de la política del estado colombiano en materia de comercialización de alimentos y bebidas derivados de hoja de coca producidos por comunidades indígenas", *Cuaderno* 73 (2012): 1-65.

[http://www.mamacoca.org/docs\\_de\\_base/Legislacion\\_tematica/1353-4430-1COCANASA.pdf](http://www.mamacoca.org/docs_de_base/Legislacion_tematica/1353-4430-1COCANASA.pdf)

<sup>18</sup> Luis Carlos Giraldo, "Estrategia anti narcos", *El Espectador* (Bogotá) 7 de noviembre de 1989: 1-A.

problemas internos de los países americanos y del Caribe enmarcada en la política de baja intensidad que se instrumentalizó por medio de apoyo diplomático, económico, psicológico y militar, basada en dos pilares de acción, 1) reprimiendo focos subversivos eclosionados a raíz del triunfo revolucionario de Cuba en 1959,<sup>19</sup> y 2) con operaciones antidrogas coordinadas por la Administración para el Control de Drogas (DEA), quien tuvo agentes radicados haciendo tareas de inteligencia y control en Medellín,<sup>20</sup> como también en otros países latinoamericanos como por ejemplo, en las zonas periféricas de Bolivia, donde la cosecha de hoja de coca, es de suma calidad y se distribuía en grandes cantidades hacia EE. UU y Europa.<sup>21</sup>

Ambas problemáticas, la subversión y la producción, tráfico y consumo de estupefacientes, según argumentó el Ejecutivo norteamericano, se perfilaban como serias adversidades para la seguridad nacional de los Estados Unidos,<sup>22</sup> por ello, los años ochenta marcaron un paradigma para su represión, siendo Colombia, ya en aquella coyuntura reseñada como el principal productor de drogas a nivel mundial, la patria de América Latina en la que los dos problemas se evidenciaban como enemigos directos de la política instrumentalizada desde la Casa Blanca, cuyo epicentro en lo que a drogadicción se refiere, en los inicios de aquella década, resultó ser la capital de Antioquia desde donde, como informó el diario local *El Colombiano*, se enviaban ingentes cargas de estupefacientes, entre cocaína y marihuana, que tenían inundado los mercados ilegales de Norteamérica,<sup>23</sup> y que en Europa habían causado una cruenta guerra sin tregua “entre los gánsters [sic.] Suramericanos”.<sup>24</sup>

Fue una guerra instrumentalizada por los propulsores del narcotráfico, que se direccionó sin misericordia para afectar directa e indirectamente a todos los colombianos,<sup>25</sup> pero al mismo tiempo, debemos subrayarlo, paulatinamente, que el gobierno de los Estados Unidos se fue convirtiendo en enemigo de los capos del narcotráfico colombianos quienes consideraron de vital

---

<sup>19</sup> Lilia Bermúdez, *Guerra de baja intensidad. Reagan contra Centroamérica* (México: Siglo XXI Editores, 1989); Michael Klare y P. Kornbluh, *Contrainsurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80 el arte de la guerra de baja intensidad* (México: Grijalbo, 1990) 72.

<sup>20</sup> Juan Gabriel Tokatlián, *En el límite: la (torpe) norteamericanización de la guerra contra las drogas* (Bogotá: Norma, 1997).

<sup>21</sup> “Crece tráfico de cocaína entre Bolivia y Europa”, *El Colombiano* (Medellín) 16 de marzo de 1983: 10-B.

<sup>22</sup> María Fernanda Benítez Ballesteros, “Narcotráfico e Intervención en Colombia 1980-2000” (Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2009) 45.

<sup>23</sup> “Inundado Estados Unidos de heroína y cocaína”, *El Colombiano* (Medellín) 2 de marzo de 1983: 16-B.

<sup>24</sup> “Se desata en Europa: Guerra de la cocaína entre gánsters suramericanos”, *El Colombiano* (Medellín) 18 de octubre de 1983: 12-B.

<sup>25</sup> “Es una guerra sin tregua contra todos los colombianos”, *El Espectador* (Bogotá) 19 de diciembre de 1989: 1-A.

importancia atacarlo directamente, ya que se interponía en sus planes globales de expansión narcoterrorista. Para el efecto, los jefes del Cartel de Medellín en 1989 con una medida ciertamente singular, determinaron ofrecer públicamente la suma de 30 millones de dólares a quien diera de baja al presidente, George Bush padre,<sup>26</sup> quien como sus antecesores y sucesores sentó las bases para que, desde lo administrativo, lo militar y lo normativo, se persiguiera y reprimiera sin tregua a cualquier foco del narcotráfico apostado en el continente americano.

Sin embargo, la comercialización de marihuana y cocaína a través de redes de capos cada vez más en ascenso en el país, quienes además hacían sus negocios turbios en zonas ilegales de Panamá y Bolivia –principales focos por los que se movilizaron ambas sustancias ilícitas en 1980–, también tenían otros destinos y mercados importantes, tanto en Centro América –Nicaragua–,<sup>27</sup> como en Europa, específicamente, en las Antillas Holandesas. Así entonces, se reportaban incautamientos de cocaína, en el mismísimo Aeropuerto Internacional El Dorado de Bogotá,<sup>28</sup> los cuales se suscribían a través de la prensa y relacionaban de manera directa a traficantes colombianos residentes en Medellín.<sup>29</sup> Estos cargamentos eran interceptados y confiscados por el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) en coordinación con las autoridades de los Estados Unidos, como aconteció con una carga incautada de cocaína que fue avalada aproximadamente en veinticinco millones de pesos colombianos, que para la época era una suma muy relevante.<sup>30</sup>

En Medellín, en 1983, se producía la droga y la drogadicción en masa, a la par de las adversidades ligadas directamente a ella como, por ejemplo, el asesinato a sueldo que se agrupó en escuelas de sicarios en las cuales participaron adolescentes que, ciertamente, generó una exhaustiva violencia<sup>31</sup> promovida por el Cartel de Medellín<sup>32</sup> que, a su vez, estaba aliado con grupos terroristas internacionales caso de la Organización Terrorista Nacionalista Vasca, Euskadi

---

<sup>26</sup> “Narcos ofrecen US\$30 millones por matar a Bush”, *El Espectador* (Bogotá) 7 de diciembre de 1989: 8-A.

<sup>27</sup> “Avión colombiano cargado de cocaína cayó en Nicaragua”, *El Colombiano* (Medellín) 12 de agosto de 1983: 9-B.

<sup>28</sup> “Cayó cocaína en el Dorado”, *El Colombiano* (Medellín) 5 de enero de 1983: 12-B.

<sup>29</sup> “Por tráfico de drogas, numerosos colombianos están detenidos en las Antillas Holandesas”, *El Colombiano* (Medellín) 4 de noviembre de 1983: 10-B; “2 colombianos detenidos por tener cocaína”, *El Colombiano* (Medellín) 10 d mayo de 1983: 8-B.

<sup>30</sup> “El DAS decomisó cocaína avaluada en \$25 millones”, *El Colombiano* (Medellín) 17 septiembre de 1983: 13-B.

<sup>31</sup> “Se recrudece la violencia en Medellín”, *El Colombiano* (Medellín) 1 de febrero de 1983: 13-B;

<sup>32</sup> “El Cuerpo Élite. Triunfos sobre el terrorismo y el sicariato”, *El Espectador* (Bogotá) 17 de diciembre de 1983: 11-A.

Ta Askatasuna (ETA).<sup>33</sup> Hay que mencionar que no solo se consumía cocaína y marihuana, sino otra adicción no menos malversa para la población de todos los estratos sociales, la bazuca,<sup>34</sup> que se convirtió en un problema de salud pública.<sup>35</sup> También se instalaron laboratorios de producción de cocaína en las afueras de Medellín como por ejemplo en los municipios de La Ceja, Concepción y Amagá.<sup>36</sup>

A saber, que, en la década de 1980, ya el narcotráfico era un problema con enormes traumas para la comunidad internacional, siendo incluso tratado como tema de interés en congresos intergubernamentales que versaron sobre sus adversidades sociales, efectos, orden público, y sobre sus riesgos nefastos en la población —en esa época los adictos a la cocaína se contabilizaban por millones en el orbe entero—. Los interesados en poner fin al tráfico de estupefacientes, se alinearon entre sí, ya que vieron afectado su tejido nacional y apoyaban sin tregua las intenciones preventivas instrumentalizadas por el gobierno de Colombia en esa coyuntura, empezando por los ex presidentes Julio César Turbay Ayala (1978–1982), pasando por Belisario Betancur (1982–1986) y culminando con Virgilio Barco (1986–1990), y sosteniendo que la lucha debía ser frontal en aras de una mejor recomposición de la sociedad que padecía por los efectos lamentables de la cocaína, y la guerra provocada por su producción, comercialización y consumo.<sup>37</sup>

---

<sup>33</sup> “Etarras al servicio de narcos, denuncia Maza”, *El Espectador* (Bogotá) 8 de diciembre de 1983: 12-A.

<sup>34</sup> “Con bazuca, finqueros pagan a sus trabajadores”, *El Colombiano* (Medellín) 15 de julio de 1983: 13-B; “La bazuca hace estragos en el barrio López de Meza [sic.]”, *El Colombiano* (Medellín) 31 de julio de 1983: 9-B.

<sup>35</sup> “Habla el ministro Arias: El bazuco problema prioritario de salud”, *El Colombiano* (Medellín) 20 de septiembre de 1983: 12-B.

<sup>36</sup> “En la Ceja”, *El Colombiano* (Medellín) 6 de junio de 1983: 12-B; “En Amagá. Descubierta moderno y poderoso laboratorio para procesar coca”, *El Colombiano* (Medellín) 4 de junio de 1983: 9-B; “Desmantelado laboratorio de cocaína en Concepción, Antioquia”, *El Colombiano* (Medellín) 6 de enero de 1989: 9-B.

<sup>37</sup> Fidel Cano Correa, “CEE define lucha contra el narcotráfico”, *El Espectador* (Medellín) 24 de octubre de 1989: 7-A.

## Los grupos de seguridad vinculados al tráfico de cocaína y el cartel de Medellín

La década de 1980 representó para Colombia una época caótica que definió su destino como nación —siempre ondeando entre el anacronismo y la modernidad, esto como resultado de la beligerancia interna que acosó a la república desde finales de 1940, justamente tras el asesinato en Bogotá del abogado y político liberal Jorge Eliécer Gaitán—,<sup>38</sup> coyuntura que se reflejó en una guerra sin tregua evidenciada en prácticas lesivas que desarticularon el grueso de la sociedad y sumaron violaciones —aún impunes en el escenario de los Derechos Humanos, empezando por el mismo magnicidio de Gaitán—. Hecho en el que se evidencia cómo la violencia ha dominado recurrente y lamentablemente el escenario de la política nacional, en el que resaltan la historia y la memoria como factores para la interpretación del pasado.<sup>39</sup>

En suma, parte de la violencia que se presentó en el decenio de 1980 se movió alrededor del fenómeno del narcotráfico por medio de diversos móviles de criminalidad como, por ejemplo, de memorables robos a bancos —habiendo sido paradigmático uno reportado en el municipio antioqueño de Rionegro, donde los ladrones se alzaron con una considerable cantidad de millones de pesos—;<sup>40</sup> de la irrupción y consolidación del sicariato en los sectores urbanos de Medellín; de la organización de grupos paramilitares en Puerto Boyacá y Córdoba que al cerrar los años 1980 se plasmaron interregionalmente en las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), bajo la dirección del clan de los hermanos Castaño; de la irrupción de otros focos armados en las ciudades, igualmente violentos, surgidos en el seno de la institucionalidad, llamados grupos de limpieza social, como el Departamento de Orden Ciudadano (DOC), aparato parapolicial y extorsivo que fuera antecedente de la Oficina de Envigado, y que ayudó a crear Pablo Emilio Escobar Gaviria en 1982 cuando fue Representante a la Cámara por el Movimiento de Renovación Liberal (MRL), con el propósito, como indicó la Fundación Paz & Reconciliación, de la “aplicación de justicia por mano propia”.<sup>41</sup>

---

<sup>38</sup> Arturo Alape, “El 9 de abril, asesinato de una esperanza”, *Nueva Historia de Colombia*, ed. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Editorial Planeta, 1989) 33.

<sup>39</sup> Enzo Traverso, “Historia y memoria. La interpretación del pasado como desafío político”, *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, eds. Marina Franco y Florencia Levín (Buenos Aires: Editorial Paidós, 2007) 3.

<sup>40</sup> “Capturado el jefe de la banda que asaltó el Banco en Rionegro”, *El Colombiano* (Medellín) 13 de enero de 1983: 10-B.

<sup>41</sup> Andrea Aldana, “La tenebrosa radiografía de las oficinas de cobro en Medellín”. Fundación Paz & Reconciliación, 2019. <https://www.pares.com.co/la-tenebrosa-radiografia-de-las-oficinas-de-cobro-en-medellin/>

Un nombre en común, aparte de su relación directa con el DOC, es el de Pablo Escobar, principal responsable en la consolidación del narcotráfico: alias El Patrón, a quien se le llamó El Robin Hood paisa ya que abanderó proyectos sociales como Medellín sin tugurios, con el que se propuso construir miles de viviendas de interés social.<sup>42</sup> Escobar fundó una estirpe de sicarios en barrios como Castilla, Manrique Oriental, Aranjuez y Campo Valdés. Estos matones a sueldo tenían nombres llamativos que referían rasgos de su personalidad y su físico, como Los Calvos<sup>43</sup> y Los Rockeros<sup>44</sup>, en consonancia con la música *underground* que hiciera furor entre la juventud en el Medellín de los ochenta (el punk y el ultra-metal), siendo oportuno ejemplo de esta caracterización, el *film* de Víctor Gaviria *Rodrigo D. No futuro*<sup>45</sup> donde los protagonistas son, justamente, la dupla punk rock-sicarios—; de igual forma Los Tesos,<sup>46</sup> y Los Priscos de Aranjuez,<sup>47</sup> que fueron la mano derecha de Escobar Gaviria, a quienes se les atribuyó el asesinato del director del diario *El Espectador*, don Guillermo Cano Isaza, como se sintetizó en 1989, por represalias contra el periódico, debido a las críticas de tan notable escritor al accionar beligerante de los capos de la droga colombianos, representantes de la mafia local,<sup>48</sup> léase la noción de mafia como una oportunidad de hacer carrera en una organización que se especializa en la producción de poder, según la atinada reflexión del politólogo Gustavo Duncan,<sup>49</sup> apta para entender el paradigma en el que se adscribió el Cartel de Medellín que surgió como una empresa bien definida con cargos y funciones específicas, encabezada organizacionalmente por Pablo E. Gaviria.<sup>50</sup>

Complementariamente, debe señalarse que los sicarios se diseminaron desde Medellín a redes delincuenciales que operaban en otros departamentos y ciudades de Colombia,

---

<sup>42</sup> “En qué consiste el plan Medellín sin tugurios”, *El Colombiano* (Medellín) 20 de febrero de 1983: 9-B.

<sup>43</sup> “Capturan a 9 sindicados de narcotráfico”, *El Espectador* (Bogotá) 19 de marzo de 1989: 11-A.

<sup>44</sup> “Los Calvos, los Nachos, los Rockeros, los Priscos”, *El Colombiano* (Medellín) 4 de julio de 1989: 9-D.

<sup>45</sup> Víctor Gaviria, “Rodrigo D. No futuro”, Medellín, 1990 (Película: 1 hora y 33 minutos).

<https://rtvcplay.co/peliculas-ficcion/rodrigo-d-no-futuro>

<sup>46</sup> “Capturan a 5 de los Tesos”, *El Espectador* (Bogotá) 20 de marzo de 1989: 12-A.

<sup>47</sup> Frankly Alberto Suárez Tangarife y Ana María Gómez Ramírez, *Colección de la Esperanza. Informe de sistematización de la Fundación Santa Laura Montoya que resguarda la memoria de los procesos de denuncia de violaciones de Derechos Humanos, en la Comuna 13 de Medellín* (Bogotá: Archivo General de la Nación, 2023).

<sup>48</sup> “Capturado asesino del director de *El Espectador*”, *El Colombiano* (Medellín) 23 de noviembre de 1989: 2-A y 7-D; Confirman juicio a Pablo Escobar”, *El Espectador* (Bogotá) 15 de marzo de 1989: 9-A.

<sup>49</sup> Gustavo Duncan, “Una lectura política de Pablo Escobar”, *Revista Co-herencia* 10.19 (2013): 241.

<sup>50</sup> Johanna Astrid Pereira Sánchez, “Narcotráfico en Colombia” (Tesis de especialización, Universidad Militar Nueva Granada, 2010) 11.

concretamente en Meta, Cundinamarca, Cesar, Sucre, Valle y Santander;<sup>51</sup> otros fueron entrenados en escuelas de sicarios —estas escuelas de formación de sicarios se crearon en 1984, por consecuencia de la red migratoria y económica centrada en el oficio de la guerra, con especialización militar y en aprovisionamiento de armas, que se fundó a manos de mercenarios israelíes como por ejemplo: Yair Klein—<sup>52</sup> ubicadas en Pacho, Cundinamarca<sup>53</sup> y Magdalena Medio; e incluso, se internacionalizaron, ya que algunos delinquieron en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia),<sup>54</sup> ciudad que siempre fue el fortín desde donde el Cartel de Medellín comenzó a entrar la droga a Colombia, o a llevarla desde ese punto focal hasta Europa y los Estados Unidos. El accionar de los sicarios no ha clausurado en el presente, valga señalar cómo uno de ellos hace algunos meses, un adolescente como los otros que operaron en los años ochenta, atentó contra la existencia del parlamentario y precandidato a la presidencia de Colombia en representación del partido Centro Democrático, Miguel Uribe Turbay,<sup>55</sup> quien finalmente murió corriendo con la misma suerte de su madre, Diana Turbay, periodista que fue asesinada en 1991 por orden del jefe del cartel de Medellín.<sup>56</sup>

Hay que mencionar, que el Cartel de Medellín, en 1984, tuvo sus primeras apariciones en el municipio de Envigado. Por consiguiente, funcionarios públicos de esa localidad remarcaron que se trataba de una organización privada de vigilancia para brindar seguridad a la población. Por cierto, el DOC era una fachada de la estructura delincencial de sicarios del cartel de Medellín al servicio del jefe Pablo Escobar. A partir de entonces, en Medellín y sus periferias, el macabro poderío de la llamada Oficina de Envigado se hacía sentir furiosamente, a través de rondas de vigilancia en las calles del municipio, realizadas por los sicarios de Escobar, inspeccionando las actividades a la misma policía y el ejército, como también supervisaban a los

---

<sup>51</sup> “El Departamento Administrativo de Seguridad, reporta éxito contra el sicariato”, *El Colombiano* (Medellín) 4 de septiembre de 1989: 9-A.

<sup>52</sup> Juan Diego Acevedo y Juan David Alzate, “Crisis, guerra, violencia y extranjeros. Más allá del punto de retorno de la gobernabilidad en Colombia durante la década de 1980”, *Debates* 90 (2023): 18-31.

<sup>53</sup> “Golpe a sicarios”, *El Colombiano* (Medellín) 16 de septiembre de 1989: 6-D.

<sup>54</sup> “La mafia también exporta violencia”, *El Espectador* (Bogotá) 8 de enero de 1989: 9-A.

<sup>55</sup> RVTC Noticias, “Último minuto. Atentan contra el precandidato del Centro Democrático, Miguel Uribe”, *Facebook*, 7 de junio de 2025. <https://fb.watch/FK-v9KOV39/>

<sup>56</sup> Redacción Semana, “Miguel Uribe murió casi a la edad de su mamá, Diana Turbay, y deja un niño pequeño, como lo era él en ese asesinato”, *Semana* (Bogotá), 11 de agosto de 2025: 16. <https://www.semana.com/nacion/articulo/miguel-uribe-murio-casi-a-la-edad-de-su-mama-diana-turbay-y-deja-un-nino-pequeno-como-lo-era-el-en-ese-asesinato-luto-en-colombia/202501/>

expendedores de drogas en todas sus échelas jerárquicas; desde los pequeños traficantes hasta los grandes proveedores, profesando con vehemencia el poder de la mafia en cada esquina. Lo anterior transformó las calles de Medellín en un panorama de miedo y terror mediante el mecanismo de la limpieza social y el asesinato con arma de fuego a indigentes o habitantes de calle, drogadictos y delincuentes con delitos de menor rango, como, por ejemplo: el testimonio de una mujer que fue víctima de intento de asesinato por el DOC, siendo ella, miembro de la misma estructura, y señalada de “sapa”, término coloquial que designa a una persona que denuncia o colabora con la justicia.<sup>57</sup>

Las rentabilidades del Cartel de Medellín fructificaron en varios rubros de la economía ilegal —y más allá de la capital de Antioquia—, caso de la explotación esmeraldera en la que destacaron lugartenientes de Escobar Gaviria como Héctor Buitrago y, sobre todo, Gonzalo Rodríguez Gacha, apodado El Mexicano, liderando la extracción de yacimientos de esmeraldas en Boyacá a partir del despunte de los años ochenta en los que un suceso cambió el panorama general del ya reconocido conflicto armado que enfrentaba a guerrilleros, grupos paramilitares en ciernes y narcotraficantes —todos de alguna manera, aunque enemigos, unidos entre sí gracias a la producción de cocaína—: nos referimos al secuestro en 1981 de Martha Nieves Ochoa Vázquez—a manos de la guerrilla urbana Movimiento 19 de abril (M-19), quien fuera la hermana de otros cofundadores del Cartel de Medellín—, los envigadeños Fabio, Jorge Luis y Juan David Ochoa. Fue así como entonces otro grupo —o movimiento nefasto— vino a añadirse a la profundización de la violencia: el movimiento Muerte a Secuestradores (M.A.S).<sup>58</sup>

Probablemente, tal secuestro de la dama Ochoa, que fuera estudiante de sexto semestre de Economía en la Universidad de Antioquia —Alma Mater donde según notas de prensa fue privada de la libertad, con la complicidad de algunos compañeros de estudio—, liberada poco tiempo después, se sumó a otro fallido plagio que sufriera el capo colombo-alemán Carlos Lehder en el ocaso de 1981, quien estuvo a punto de ser secuestrado por el M-19, y que igualmente actuó como cofundador del M.A.S.<sup>59</sup> Ambos sucesos demarcaron las bases para la formación del M.A.S, que contó con un disímil pero selecto grupo de integrantes que incluyó a

---

<sup>57</sup> “Sicarios y otros delincuentes tienen oficina en Envigado desde hace 20 años”, *El Tiempo* (Bogotá) 23 de marzo de 2007. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3490791>.

<sup>58</sup> “Retan al ministro de Justicia para debate abierto en la Cámara”, *El Colombiano* (Medellín) 18 de agosto de 1983: 10-B.

<sup>59</sup> “El destape de Lehder”, *Semana* (Bogotá) 11 de julio de 1983: 22-25.

militares, empresarios, petroleros y narcotraficantes. Un ejemplo de lo anterior, fue la reunión celebrada en el Hotel Intercontinental de Medellín, el 13 de diciembre de 1981,<sup>60</sup> donde sentaron como propósito reprimir las guerrillas, así como a cualquier grupo armado relacionado con el móvil del secuestro, incluyendo a personas afectas al pensamiento y a los ideales de izquierda que se agrupaban en el histórico partido con ideales comunistas.

El entonces Procurador General de la Nación, Carlos Jiménez Gómez, argumentó que el M.A.S pasó de aplicar una justicia privada en sus comienzos, a convertirse en un instrumento de venganza y represión desproporcionado en sus acciones que ya no incluyeron solo a subversivos sino a gentes desligadas del escenario militante, tanto periodistas, sindicalistas y comerciantes como personas del común y corriente —entre estudiantes universitarios pertenecientes a la Universidad de Antioquia, la Nacional, la del Valle y la Distrital de Bogotá, vagos, drogadictos y líderes de Juntas de Acción Comunal—. <sup>61</sup>

Como se afirmó en la revista capitalina *Semana*, El M.A.S resultó ser el antecedente directo del paramilitarismo,<sup>62</sup> debido en parte a sus acciones y a la heterogeneidad de sus miembros, entre narcos, hombres de negocios, políticos, policías de las fuerzas especiales (F-2) —activa de 1949 a 1995, a la cual se le atribuyen desapariciones forzadas reportadas a principios de los años ochenta—,<sup>63</sup> militares<sup>64</sup> y otros sujetos vinculados a la oficialidad,<sup>65</sup> cansados de los desmanes ocasionados por el secuestro que ejercían como mecanismo de financiación desde los años sesenta las distintas células guerrilleras —por ejemplo, las FARC, el Ejército de Liberación Nacional, (ELN), entre otras— que acosaron la tranquilidad de la república de Colombia, en detrimento de la paz y la convivencia.

Así entonces, persiguiendo sus objetivos este escuadrón de la muerte, no solo exterminó guerrilleros y, a su vez, en la lógica de la guerra, los guerrilleros exterminaron a matones del M.A.S,<sup>66</sup> y gentes afectas a la izquierda, sino que también incurrió en secuestros —

---

<sup>60</sup> “El M.A.S. Actúa”, *Semana* (Bogotá) 3 de enero de 1983: 22.

<sup>61</sup> Carlos Jiménez Gómez, “El procurador revela resultados de investigaciones sobre el M.A.S”, *El Espectador* (Bogotá) 6 de febrero de 1983: 11-D.

<sup>62</sup> “Se creció el monstruo”, *Semana* (Bogotá) 11 de julio de 1983: 23-27.

<sup>63</sup> Mariana Camacho Muñoz, “La historia de las familias que luchan por hallar a sus desaparecidos desde 1982”, *El Espectador* (Bogotá) 26 de diciembre de 2024. <https://www.elespectador.com/colombia-20/jep-y-desaparecidos/desaparicion-forzada-en-colombia-la-historia-de-asfaddes-una-lucha-desde-1982-f2-de-policia/>

<sup>64</sup> Carlos Jiménez Gómez, “Más o Menos”, *Semana* (Bogotá) 14 de febrero de 1983: 26.

<sup>65</sup> “Recibiendo garrote”, *Semana* (Bogotá), 17 de marzo de 1983: 22.

<sup>66</sup> “Un muerto diario”, *Semana* (Bogotá), 14 de marzo de 1983: 22.

---

paradójicamente, teniendo presente que se formó justamente para reprimir este delito— y, además, amenazó a dirigentes populares en Antioquia, Cundinamarca, Santander y el Eje Cafetero,<sup>67</sup> asesinando a funcionarios públicos que oficiaban como jueces —a María Elena Díaz Ruíz, que se desempeñó en Antioquia como jueza de orden público—, a quien se le había encargado investigar los crímenes del M.A.S en la región de Urabá.<sup>68</sup> El accionar histórico de esta organización delictiva, por lo tanto, no solo muestra los horrores del conflicto, si no también, la debilidad de las instituciones en un ámbito de violencia máxima o extrema. A saber, no solo dejó al descubierto las contradicciones propias de la lucha armada, sino también, la impunidad con la que delinquíán, operando con un inmenso desprecio por la leyes institucionales y la vida de los ciudadanos, y ratificando que mediante el mecanismo de ejercer la violencia se perpetuaron desde ambiguos sectores estos grupos armados al margen de la ley y los amparados por la misma fuerza pública y las instituciones legales de justicia en el país que supuestamente garantizaban el orden.

---

<sup>67</sup> “EL M.A.S. amenaza a líderes populares”, *El Colombiano* (Medellín) 25 de febrero de 1983: 12-B.

<sup>68</sup> “Asesinada juez de Orden Público”, *El Espectador* (Bogotá), 29 de julio de 1989: 6-D.

### **Las interminables secuelas sociales del narcotráfico en Medellín**

Sirva como contexto histórico evaluar el fenómeno del narcotráfico en dos apreciaciones: 1) en la problemática que en los años ochenta representó para los gobiernos de turno (Belisario Betancur, periodo 1982–1986 y Virgilio Barco, años 1986–1990), que no tuvieron estrategias directas, menos fuertes, para clausurarlo; 2) en la dependencia de Colombia de los Estados Unidos que, pese a estar enfrascado en una guerra orbital contra el comunismo evidenciado en la Unión Soviética, misma que acabó en 1989, instauró unas políticas anti-consumo de estupefacientes a través, por ejemplo, de la Comisión Interamericana Contra el Abuso de Drogas (CICAD) —en cooperación con la Organización de las Naciones Unidas—. Mientras esto ocurría en el escenario político-militar, la coyuntura, ciertamente caótica ya que se presentaron serias violaciones a los Derechos Humanos, tanto de parte de la fuerza pública, los grupos guerrilleros y los paramilitares que tuvieron gran ascenso en esa temporalidad, como de parte de los Carteles de Medellín y de Cali que igualmente fueron afectados a la instrumentalización de tales colectivos alzados en armas, y a los que apoyaron irrestrictamente.<sup>69</sup> Procesos en los que resultaron evidentes unos imaginarios, que en el caso específico que nos convoca, siguiendo a Serge Gruzinski, se vieron materializados en la transmisión de unas conductas e imágenes punibles<sup>70</sup> — que se representaron en la prensa, en los ataques terroristas, y en la eliminación de personajes y funcionarios públicos de gran notabilidad en Colombia—.

Así entonces, en esta dinámica donde el terror se cernió sobre la república de Colombia, mientras guerrilleros y paramilitares peleaban sin tregua por el control del país, en detrimento de la población indefensa, el Cartel de Medellín comenzó una guerra descontrolada contra la institucionalidad, con este propósito: tumbar la ley de extradición que pesaba sobre los narcotraficantes, auspiciada claro está por el gobierno norteamericano. El primero en padecer dicha guerra resultó ser el entonces Ministro de Justicia, Rodrigo Lara Bonilla, quien en 1983 denunció públicamente el accionar criminal de Pablo Escobar,<sup>71</sup> cuyos dineros calientes derivados del narcotráfico, como explicó el mismo funcionario ya habían permeado las finanzas

---

<sup>69</sup> María Fernanda Benítez Ballesteros, “Narcotráfico e intervención en Colombia, 1980-2000” (Tesis de Pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, 2009) 73 y 74.

<sup>70</sup> Serge Gruzinski, *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII* (México: Fondo de Cultura Económica, 1991) 198, 214 y 219.

<sup>71</sup> “Dice Lara Bonilla: Le gané la batalla a los narcotraficantes”, *El Colombiano* (Medellín) 25 de septiembre de 1983: 12-B.

de varios equipos de fútbol profesional<sup>72</sup> —siendo ejemplo notorio la ejecución del árbitro Álvaro Ortega en Cali, ordenada por Escobar Gaviria en el ocaso de 1989 tras haber dirigido un partido entre el Deportivo Independiente Medellín y el América de Cali, suceso que suspendió el torneo local—;<sup>73</sup> pero la contraofensiva no se hizo esperar, y Escobar Gaviria, que aún era un narco en ascenso en el mundo del hampa nacional e internacional, ordenó el asesinato del político Lara Bonilla, hecho luctuoso reportado en Bogotá en abril 30 de 1984, que fue resultado de una muerte más que anunciada.<sup>74</sup>

En síntesis, el magnicidio de Lara Bonilla ha sido considerado a la luz de la historia como el inicio de la beligerancia fraticida que el Cartel de Medellín instrumentalizó contra la estructura judicial-administrativa de Colombia, que más tarde se conocería como la guerra sucia; y pesó tanto la figura del ex-ministro inmolado en el imaginario criminal de Escobar Gaviria y sus secuaces, que 5 años después de su asesinato un par de sicarios dinamitaron el busto que en su nombre el Ministerio de Justicia habían instalado en el centro de Bogotá, para conmemorarlo.<sup>75</sup> Tras Lara Bonilla la lista de funcionarios judiciales, entre magistrados, caso de Héctor Jiménez Rodríguez —abanderado de la extradición que fue dado de baja en Medellín por sicarios en octubre 18 de 1989—,<sup>76</sup> jueces, de agentes policiales y de oficiales del ejército se dilató hasta contabilizarse decenas de caídos por las armas de sicarios contratados a sueldo por Los Extraditables.

Lo que significa, que la estabilidad social del país estuvo en la década de 1980 ciertamente acosada por una sonada mezcla de violencia, crimen e impunidad, que en el contexto de la perspectiva sociológica continúa estando vigente en la actualidad afectando, en palabras de Elizabeth Jelin los principios fundacionales de la institucionalidad democrática.<sup>77</sup> Esto debido en parte a que los narcotraficantes siguen ideando formalismos ilegales para que las drogas ilícitas

---

<sup>72</sup> “Dineros calientes en el fútbol”, *El Colombiano* (Medellín) 20 de octubre de 1983: 9-B; “¿Dinero off side?”, *Semana* (Bogotá) 7 de noviembre de 1983: 22 y 23.

<sup>73</sup> “Asesinado el árbitro Álvaro Ortega”, *El Colombiano* (Medellín) 14 de noviembre de 1989: 3-A; “Pitazo final”, *Semana* (Bogotá) 21 de noviembre de 1989: 34-35; “Suspendido campeonato de fútbol”, *El Colombiano* (Medellín) 17 noviembre de 1989: 2-D y 3-D.

<sup>74</sup> “El asesinato de Rodrigo Lara Bonilla. Muerte anunciada”, *Semana* (Bogotá) 16 de mayo de 1989: 50-53.

<sup>75</sup> “Dinamitado monumento a Lara Bonilla”, *El Colombiano* (Medellín) 7 de mayo de 1989: 14-C.

<sup>76</sup> Catalina González Navarro, “El magistrado de Medellín que hace 25 años fue blanco del narcotráfico”, *El Espectador* (Bogotá) 17 de octubre de 2014. <https://www.elespectador.com/colombia/medellin/el-magistrado-de-medellin-que-hace-25-anos-fue-blanco-del-narcotrafico-article-522575/>

<sup>77</sup> Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria* (Madrid: Siglo XXI Editores, 2002) 2.

lleguen a consumidores en todo el mundo,<sup>78</sup> proceso en el que Colombia resalta como país de considerable ejemplo. Continuando con la relación de sucesos victimizantes, en su arremetida violenta, además, el Cartel de Medellín acabó con la vida de otros personajes no menos notables, como: el periodista y dueño del diario *El Espectador* de Bogotá, don Guillermo Cano Isaza, en diciembre 17 de 1986, cuyo crimen también se le atribuyó a la gente de Pablo Escobar, ya que él había sido un férreo denunciante del accionar delictuoso del capo, a quien, posteriormente, las autoridades judiciales determinaron como autor intelectual del magnicidio.<sup>79</sup> Otro caso fue el del Procurador General de la Nación, Carlos Mauro Hoyos Jiménez, que en enero 25 de 1988,<sup>80</sup> fue víctima del secuestro en los alrededores del Aeropuerto Internacional José María Córdova cuando iba de viaje para Bogotá, y unas horas después se le asesinó,<sup>81</sup> y el Gobernador del Departamento de Antioquia, Antonio Roldán Betancur, que perdiera la vida tras la detonación de una bomba en las inmediaciones del Estadio Atanasio Girardot,<sup>82</sup> mientras iba en su vehículo de movilidad oficial hacia su lugar de trabajo.<sup>83</sup>

Las secuelas del narcotráfico que se han extendido sobre la sociedad colombiana por las últimas cuatro décadas, también fracturaron a otras personalidades insignes de la nación, caso del promotor de la concordia, el civismo y la paz, Héctor Abad Gómez —a la fecha, considerado como un símbolo de la preservación de los Derechos Humanos en Colombia, incluso uno de sus hijos, el escritor y periodista Héctor Abad Faciolince, para enaltecer su legado le escribió una novela que fue llevada al cine, *El olvido que seremos*, (2006)—. Abad Gómez fue médico y profesor de la Universidad de Antioquia —y debe señalarse que la Facultad Nacional de Salud Pública de dicha Alma Mater lleva su nombre en honor a su memoria y compromiso social—. Se

---

<sup>78</sup> Iván Cubillos. “Narcotráfico: historia social y su influencia en la conformación delincuencia. De delincuentes, organizaciones y carteles en Colombia”. *Ciudad Paz-ando* 2.1 (2009): 75-88. <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/cpaz/article/view/7384>

<sup>79</sup> Jorge Cardona, “Cronología de un crimen sin respuesta: todo sobre el asesinato de Guillermo Cano”, *El Espectador*, (Medellín) 9 de febrero de 2024. <https://www.elespectador.com/judicial/cronologia-de-un-crimen-sin-respuesta-todo-sobre-el-asesinato-de-guillermo-cano/>.

<sup>80</sup> “Carlos Mauro Hoyos dejó un legado de honestidad”, (Medellín) 25 de enero de 2013. [https://www.elcolombiano.com/historico/carlos\\_mauro\\_hoyos\\_dejo\\_un\\_legado\\_de\\_honestidad-IDEDEC\\_226295](https://www.elcolombiano.com/historico/carlos_mauro_hoyos_dejo_un_legado_de_honestidad-IDEDEC_226295)

<sup>81</sup> Redacción Política, “Se cumplen 28 años del magnicidio del procurador Carlos Mauro Hoyos”. (Bogotá) 25 de enero de 2016. <https://www.elespectador.com/politica/se-cumplen-28-anos-del-magnicidio-del-procurador-carlos-mauro-hoyos-article-612652/>.

<sup>82</sup> “El magnicidio en Colombia. ¿Quién mató al gobernador?”, *Semana* (Bogotá) 9 de noviembre de 1989: 23-26.

<sup>83</sup> Redacción El Tiempo, “Por el asesinato de Antonio Roldán Betancur sólo hay un condenado”. (Medellín) 5 de jul de 1995. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/mam-358688>

le asesinó en Medellín en agosto 25 de 1987;<sup>84</sup> y debe recalarse que desde 1960 se manifestó como un abanderado del activismo político, las labores higienistas en favor de las masas sociales más vulnerables, como los obreros y los campesinos y la medicina preventiva.<sup>85</sup>

Hasta aquí se ha efectuado una relación de hechos victimizantes y de secuelas dejadas por el Cartel de Medellín, pero el cierre de los ochenta reprodujo otra violencia tras la guerra en que se enfrascó esta célula violenta con su rival de patio en el negocio de los estupefacientes a lo largo de ella, el Cartel de Cali, que comenzó a materializarse en el escenario público, por supuesto, afectando a la población civil sin armas e indefensa ante la incursión de tales grupos delincuenciales, cuando los caleños comandados por Gilberto Rodríguez Orejuela, alias El ajedrecista, ordenaron a sus sicarios destruir el Edificio Mónaco situado en Medellín, que fuera propiedad de Escobar Gaviria.<sup>86</sup> Tal hecho determinó que en 1988, tras este ataque, se declarara la guerra de los carteles o guerra de las mafias, cuando en retaliación asesinos a sueldo al servicio de Escobar dinamitaron varias sedes de Drogas La Rebaja en Medellín, Cartago, Armenia y Barranquilla, pertenecientes a la familia Rodríguez Orejuela,<sup>87</sup> y, asimismo, muchos de los aliados de ambos bandos en pugna fueron blanco de móviles criminales en Nueva York y Miami, Estados que, a su vez, eran los enclaves principales desde donde circulaba a todas las redes de consumo la cocaína producida y comercializada en Colombia.<sup>88</sup>

Sin embargo, la ya consabida guerra de carteles con la que se cerró la década de los 1980, misma con la que se desarticuló la armonía social de un país que cada vez más naufragaba en los lodazales de la falta de representación en el escenario político, tuvo un nuevo apéndice de terror —que se extendió hasta 1993— cuando todos los enemigos de Pablo Escobar, empezando por los hermanos Rodríguez Orejuela, se aliaron con las AUC, cuyo mando estaba en

---

<sup>84</sup> Rodrigo Guerrero-Velasco y Giovanni Apráez-Oppolito, “Héctor Abad-Gómez (1921-1987): médico, educador y defensor de los derechos humanos”, *Gaceta Sanitaria* 35.5 (2021): 495-498. [https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0213-91112021000500495](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112021000500495)

<sup>85</sup> Héctor Abad Gómez, “Encuestas: Actitud de los estudiantes de medicina de los distintos grupos, en relación con la cuestión ‘Por qué quiere Usted ser Médico’”, *Antioquia Médica* 11.10 (1961): 609-622.

<sup>86</sup> “Noche de humo por guerra de carteles”, *El Espectador* (Bogotá) 13 de enero de 1989: 9-A.

<sup>87</sup> “Atentado terrorista a 5 sucursales de Drogas La Rebaja”, *El Colombiano* (Medellín) 12 de enero de 1989: 14-B; “Crece la guerra entre carteles de la mafia”, *El Espectador* (Bogotá) 15 de enero de 1989: 10-A; “En Barranquilla. Bomba en sucursal de drogas La Rebaja”, *El Colombiano* (Medellín) 9 de mayo de 1989: 16D; “En Cartago, doble atentado contra Drogas La Rebaja”, *El Colombiano* (Medellín) 12 de mayo de 1989: 18-B; “En Armenia. Nuevo atentado contra Drogas La Rebaja”, *El Colombiano* (Medellín) 9 de mayo de 1989: 12-D.

<sup>88</sup> Natalia Londoño, “Gilberto Rodríguez Orejuela y Pablo Escobar, la sangrienta guerra entre los carteles de Cali y Medellín”. *El País* (Cali) 1 de junio de 2022. <https://www.elpais.com.co/judicial/gilberto-rodriguez-orejuela-y-pablo-escobar-la-sangrienta-guerra-entre-los-carteles-de-cali-y-medellin.html>

las manos de Fidel y Carlos Castaño, así como con Diego Fernando Murillo Bejarano que mandaba en la Oficina de Envigado, con estos oficialistas adscritos al Bloque de Búsqueda que había sido conformado en 1989 por policías y militares, con agentes del DAS, y hasta con autoridades estadounidenses afiliadas a la DEA, quienes fueron contemplativos con las AUC afín de dar de baja al connotado capo antioqueño.<sup>89</sup> Fue así como de esta heterogénea mezcla de componentes legales e ilegales, nació en 1988 el grupo Los Perseguidos por Pablo Escobar, más conocidos como los PEPES.<sup>90</sup>

En suma, los PEPES arremetieron contra las propiedades de Escobar Gaviria, igualmente las de sus familiares en Medellín fueron dinamitadas sin control ni tregua alguna, y por regla general bajo la mano del terror sicarial muchos de sus hombres de confianza en el aparato estructural de las redes del narcotráfico resultaron asesinados;<sup>91</sup> igualmente fueron pasados por las armas muchos socios de Escobar, entre testaferros, sicarios a sueldo, y abogados concedores de sus negocios. Los PEPES, en cada uno de sus movimientos fraguados para desestabilizar las posesiones del Cartel de Medellín, dejaban una nota de presentación adjudicándose tal o cual hecho delictuoso, y debe señalarse que finalmente desapareció a la par de la muerte de su enemigo mortal, Escobar Gaviria, el 2 de diciembre de 1993.<sup>92</sup>

---

<sup>89</sup> Mark Bowden, *Matar a Pablo. La cacería del criminal más buscado del mundo* (España: Editorial Big Sur, 2023), 19.

<sup>90</sup> Ana María Muñoz Guzmán y otros, *Medellín: memorias de una guerra urbana* (Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017) 27.

<sup>91</sup> Alexander Montoya Prada, “Asalariados de la muerte: sicariato y criminalidad en Colombia”, *URVIO. Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad* 8 (2009): 63.

<sup>92</sup> Luis Cañón, *El Patrón. Vida y muerte de Pablo Escobar* (Bogotá: Editorial Planeta, 1995) 45.

---

## Conclusiones

El narcotráfico en los ochenta aceleró los niveles de violencia. Este fenómeno afectó la economía y la política. Los carteles de la droga precipitaron una guerra contra la institucionalidad evidenciada en terrorismo y asesinato de figuras públicas. Muchas familias de clase media se alimentaron con los rubros de la cocaína, y en los barrios populares el sicariato se acogió como mecanismo de cohesión laboral, así como la venta de drogas (jibareo), y el transporte de estas hacia el exterior (mulas).

El narcotráfico y sus secuelas son modos de representación o paradigmas de la identidad de los colombianos. Imaginario ciertamente contradictorio en muchos casos, así como problemático ya que en él también se han contabilizado como ejes del mal a todos los estratos sociales, mismos que nada han tenido que ver con el avance lapidario de la cocaína.

Aceptar que esta problemática engloba nuestro pasado, léase como la memoria histórica colectiva, permitiría la apertura de espacios de diálogo. En lo académico, el estudio del fenómeno del narcotráfico evidenció como la sociedad se vio permeada por este móvil criminal, vigente en la actualidad, que afectó sus costumbres laborales, sus relaciones sociales y su corpus económico. Así entonces, consideramos que el estudio del narcotráfico sirve para entender una etapa de la historia de Colombia en la que su institucionalidad se vio afectada por unas circunstancias ciertamente caóticas que desestabilizaron la democracia y el imaginario de identidad de la población.

---

## Fuentes primarias

### Periódicos y revistas

*El Colombiano* (Medellín) 14 de noviembre de 1983, 1989, 2003.

*El Espectador* (Bogotá) 1983, 1989, 2016, 2014, 2024

*El País* (Cali) 2022.

*El Tiempo* (Medellín) 1995, 2007.

*Semana* (Bogotá) 1983, 1989, 2013, 2015.

### Audiovisuales

Gaviria, Víctor. “Rodrigo D. No futuro”, Medellín, 1990 (Película. 1 hora y 33 minutos). Radio televisión nacional de Colombia RTVC. <https://rtvcplay.co/peliculas-ficcion/rodrigo-d-no-futuro>

---

## Bibliografía

- Abad Gómez, Héctor. “Encuestas: Actitud de los estudiantes de medicina de los distintos grupos, en relación con la cuestión ‘Por qué quiere Usted ser Médico’”. *Antioquia Médica* 11.10 (1961): 609-622.
- Acevedo, Juan Diego y Álzate, Juan David. “Crisis, guerra, violencia y extranjeros. Más allá del punto de retorno de la gobernabilidad en Colombia durante la década de 1980”. *Debates* 90 (2023): 18-31.
- Alape, Arturo. “El 9 de abril, asesinato de una esperanza”. *Nueva Historia de Colombia*. Ed. Álvaro Tirado Mejía. Bogotá: Editorial Planeta, 1989.
- Aldana, Andrea. *La tenebrosa radiografía de las oficinas de cobro en Medellín*. Fundación Paz y Reconciliación, 2019. <https://www.pares.com.co/wp-content/uploads/2025/08/informe-especial-1.pdf>
- Atehortúa Cruz, Adolfo León y Diana Marcela Rojas Rivera. “El narcotráfico en Colombia. Pioneros y capos”. *Historia y Espacio* 4.31 (2008): 169-207. <https://doi.org/10.25100/hye.v4i31.1680>
- Benítez Ballesteros, María Fernanda. “Narcotráfico e intervención en Colombia, 1980-2000”. Tesis de Pregrado en Historia, Pontificia Universidad Javeriana, 2009.
- Bermúdez, Lilia. *Guerra de baja intensidad Reagan contra Centroamérica*. México: Siglo XXI Editores, 1989.
- Bowden, Mark. *Matar a Pablo. La cacería del criminal más buscado del mundo*. España: Editorial Big Sur, 2023.
- Cañón, Luis. *El Patrón. Vida y muerte de Pablo Escobar*. Bogotá: Editorial Planeta, 1995.
- Ceballos Bedoya, Nicolás. “El Caso Coca Nasa: análisis jurídico de la política del estado colombiano en materia de comercialización de alimentos y bebidas derivados de hoja de coca producidos por comunidades indígenas”, *Cuaderno* 73 (2012): 1-65. [http://www.mamacoca.org/docs\\_de\\_base/Legislacion\\_tematica/1353-4430-1COCANASA.pdf](http://www.mamacoca.org/docs_de_base/Legislacion_tematica/1353-4430-1COCANASA.pdf)
- Cubillos, Iván. “Narcotráfico: historia social y su influencia en la conformación delincriminal. De delincuentes, organizaciones y carteles en Colombia”. *Ciudad Paz-ando* 2.1 (2009): 75-88. <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/cpaz/article/view/7384>

- Duncan, Gustavo. “Una lectura política de Pablo Escobar”. *Revista Co-herencia* 10.19 (2013): 235-262.
- Fernández Espejo Emilio. “Neurobiología de la adicción a psicoestimulantes”, *Revista de Neurología* 43.3 (2006): 147-154. <http://hdl.handle.net/11441/32261>
- González García Kethia, González Lavaut José Antonio y otros, “Género *Erithroxylum*: Análisis de la información científica”, *Acta Farmacológica Bonaerense* 24.2 (2005): 284-290. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/6746>
- Gruzinski, Serge, *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII*. México: Fondo de Cultura Económica, 1991.
- Guerrero Velasco, Rodrigo, y Apráez Oppolito, Giovanni. “Héctor Abad-Gómez (1921-1987): médico, educador y defensor de los derechos humanos”. *Gaceta Sanitaria* 35.5 (2021). [https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0213-91112021000500495](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112021000500495)
- Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI Editores, 2002.
- Klare, Michael y P. Kornbluh. *Contrainsurgencia, Proinsurgencia y antiterrorismo en los 80 el arte de la guerra de baja intensidad*. México: Grijalbo, 1990.
- Mateucci, Silvia Diana y Morello, Jorge Helios “Aspectos ecológicos del cultivo de la coca”, *Encrucijada* 8 (2001): 82-91. <http://hdl.handle.net/11336/137177>
- Medina Gallego, Carlos. *Autodefensas, Paramilitares y Narcotráfico en Colombia. Origen, Desarrollo y Consolidación. El caso de “Puerto Boyacá”*. Bogotá: Editorial Documentos Periodísticos, 1990.
- Montoya Prada, Alexander. “Asalariados de la muerte: sicariato y criminalidad en Colombia”, *URVIO. Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad* 8 (2009): 61-74.
- Muñoz Guzmán, Ana María y otros. *Medellín: memorias de una guerra urbana*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017.
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. *Transformación socioeconómica y biofísica asociada con cultivos ilícitos en la región Sur del Meta-Guaviare*. Bogotá: Ministerio de Defensa de Colombia, 2010.
- Olgún, Antonio. “El tráfico de drogas como delito internacional conforme al Estatuto de Roma: el caso mexicano”. *Revista Misión Jurídica* 12.17 (2019): 73–89. <https://doi.org/10.25058/1794600X.1043>
- Pascual, Francisco. “Monografía Cocaína”, *Adicciones* 13.2 (2001): 7-9.

- Pereira Sánchez, Johanna Astrid. “Narcotráfico en Colombia”. Tesis de especialización, Universidad Militar Nueva Granada, 2010.
- Restrepo Ochoa, Alejandro. *Colonización simbólica y socio-política de Urabá 1913-1951. Los casos de las Asambleas Departamentales de Bolívar y Antioquia, y la Prefectura Apostólica de Urabá*. España: Editorial Académica Española, 2019.
- RVTC Noticias. “Último minuto. Atentan contra el precandidato del Centro Democrático, Miguel Uribe”. *Facebook* 7 de junio de 2025. <https://fb.watch/FK-v9KOV39/>
- Salinas Diana, Claudia Báez y David Tarazona. “El clan que paso de traficar cocaína a ser megacontratistas en Antioquia”, *Cuestión Pública*. <https://cuestionpublica.com/narcotrafico-empresarios-candidatos-presidencia/>
- Serrano López, Miguel. “Cultivos ilícitos de coca y bienestar en las regiones productoras: Un análisis desde el enfoque de capacidades”. Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Colombia, 2014.
- Sondern Frederic, Jr. *La mafia*. Editorial Bruguera. Barcelona, 1975.
- Suárez Tangarife, Frankly Alberto y Ana María Gómez Ramírez. *Colección de la Esperanza. Informe de sistematización de la Fundación Santa Laura Montoya que resguarda la memoria de los procesos de denuncia de violaciones de Derechos Humanos, en la Comuna 13 de Medellín*. Bogotá: Archivo General de la Nación, 2023.
- Tokatlián, Juan Gabriel. *En el límite la torpe norteamericanización de la guerra contra las drogas*. Bogotá: Norma, 1997.
- Traverso, Enzo. “Historia y memoria. La interpretación del pasado como desafío político”, *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, eds. Marina Franco y Florencia Levín. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2007.
- Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos [UNODC/SIMCI], *Características agro culturales de los cultivos de coca en Colombia* (Naciones Unidas: Oficina contra la droga y el delito, 2006-2007). <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/ODC/Publicaciones/Publicaciones/OF04012006-caracteristicas-agro-culturales-cultivos-coca-colombia-2006-..pdf?csf=1&e=1a31j9>
- Uribe Ángel, Manuel. *Geografía general y compendio histórico del Estado de Antioquia en Colombia*. Paris: Imprenta de Víctor Goupy y Jourdan, 1885.

---

Vanegas, Gustavo Adolfo. “Producción y contrabando de marihuana desde la Sierra Nevada de Santa Marta hacia los Estados Unidos, 1970-1986”. Tesis de maestría, Universidad de Antioquia, 2023.